

Tarde o temprano la vida se entrega. No es nuestra, pero la tenemos para vivirla en plenitud. Jesús invita a quien quiere seguirlo a entregarla ya, para que pueda ser llamado su discípulo. ¿Estás listo? ¿Quién es Jesús para ti?

XXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8, 27-35

Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?”

Ellos le respondieron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.”

“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro respondió: “¡Tú eres el Mesías!” Jesús les ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de él.

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días; y les hablaba de esto con toda claridad. Pedro, llevándolo aparte, comenzó a reprenderlo.

Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a sus discípulos, lo reprendió, diciendo: “¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.”

Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.”

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

EL CAMINO DE LA FE

¡Decididos a seguir a Jesús... hasta la entrega total!

Tarde o temprano la vida se entrega. No es nuestra, pero la tenemos para vivirla en plenitud. Jesús invita a quien quiere seguirlo a entregarla ya, para que pueda ser llamado su discípulo. ¿Estás listo? ¿Quién es Jesús para ti?

En el evangelio de este domingo (Marcos capítulo 8 versículos 27 al 35) encontramos uno de los textos centrales de la experiencia de los discípulos, particularmente la de **Pedro que confiesa su fe**.

Es importante notar que estamos en tierra extranjera, en Cesarea de Filipo, para indicar que no todo debe suceder en Jerusalén o en donde “ordinariamente” suceden las cosas.

Para la primera comunidad, este texto se presenta como un punto de referencia, no sólo para Pedro quien hace una profesión de fe clara. Los **judíos en tiempos de Jesús estaban esperando un Mesías** y la declaración de Pedro indica que el esperado ya llegó. Sin duda que era una noticia muy importante, que ellos estaban esperando por siglos.

Y lo que sigue es una plática entre Pedro y Jesús pues el discípulo se pone a contradecir al maestro cuando Jesús indica que Él debe sufrir. Jesús lo manda callar y aprovecha para dar un mensaje claro a Pedro y a todos los que pretenden seguirlo: **el precio para convertirse en discípulos es la renuncia a sí mismo**, la aceptación de la **cruz** y la disponibilidad a **seguirlo**.

¿Cuál es **nuestra posición hoy** ante la propuesta de Jesús? ¿Será una propuesta que está relacionada sólo con el creyente y que nadie más está llamado a una “renuncia”? Muchas veces podríamos tener la impresión de que sólo los creyentes nos privamos de “gustos” que los no creyentes se pueden dar y que al profesar nuestra fe en Cristo estamos teniendo límites que los demás no tienen.

Si revisamos la experiencia humana, encontramos algo muy diferente: **todo en la vida requiere que se toma una decisión**. El que decide estudiar puede ver limitado su tiempo para trabajar y ganar dinero inmediatamente; el que decide casarse esta “renunciando” a un estilo de vida; quien tiene un hijo/a se compromete con esta creatura y está también “limitando” su existencia”. ¿Es eso “negativo”?

¿Qué tan dispuesto estoy a un compromiso TOTAL?

¿Qué sentido tienen las decisiones y renuncias que experimentamos en la vida? ¿Podemos permanecer para siempre en un punto en el que no tomemos decisiones y nos quedemos “disfrutando de todo y de todos” sin ningún compromiso? Parece ser que no, a menos que vivamos en una eterna inmadurez.

¿Qué caminos estamos tomando en la vida? ¿Estamos **decididos a dar el todo por el todo**? ¿O también queremos oponernos a quien nos propone un compromiso? ¿Y qué decimos ante la propuesta de Jesús? ¿Estamos listos para vivir nuestra fe en plenitud, hasta la cruz, para poder obtener la vida plena?

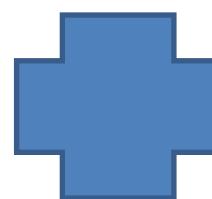
¿Quién es Jesús para ti?

¿Estás dispuesto a optar por Cristo hasta la cruz?



Hay muchas opciones
No todas nos ayudan a tener “Vida”

Revisa tu historia personal... ¿Qué le has respondido a Jesús?



Tarde o temprano **La vida se entrega...**
Puedes vivirla en plenitud desde ahora



¿Te asusta la Cruz?
Es el camino que Jesús escogió para dar vida

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XXIV Semana del Tiempo Ordinario	<p>Citas:</p> <p>Is 50,5-9: Ofrecí la espalda a los que me apaleaban</p> <p>Sant 2,14-18: La fe, si no tiene obras, está muerta</p> <p>Mc 8,27-35: El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho</p>	<p>La profesión de Pedro se ubica en un contexto en el que él está llamado a tomar partido frente a Jesús.</p> <p>Y es que a nivel humano, como a nivel de fe, la vida es preciso “entregarla”.</p> <p>No es nuestra, y la vocación a la vida, como la vocación a la fe nos interpelan seriamente.</p> <p>¿Qué respondo a Jesús?</p>	<p>Poner multitudes que siguen a líderes en fotografías.</p> <p>Y un grande signo de interrogación con la pregunta: ¿Quién es Jesús para ti? O en primera persona: ¿Quién es Jesús para mí?</p>	<p>Piensa en qué puedes aplicarte para convertirte esta semana en una discípulo convencido que lo da todo.</p>	<p>Leer el Evangelio en casa y preguntarse que dice cada uno de los integrantes: ¿Quién es Jesús para ti?</p>

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

Is 50,5-9: **Ofrecí la espalda a los que me apaleaban**

Salmo responsorial 114: **Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida**

Sant 2,14-18: **La fe, si no tiene obras, está muerta**

Mc 8,27-35: **El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho**

PALABRA DE DIOS:

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 5-9a

El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían.

Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado.

Está cerca el que me hace justicia: ¿quién me va a procesar? ¡Comparezcamos todos juntos! ¿Quién será mi adversario en el juicio? ¡Que se acerque hasta mí!

Sí, el Señor viene en mi ayuda: ¿quién me va a condenar?

Palabra de Dios.

SALMO Sal 114, 1-2. 3-4. 5-6. 8-9 (R.: 9)

R. Caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivientes.

Amo al Señor, porque él escucha
el clamor de mi súplica,
porque inclina su oído hacia mí,
cuando yo lo invoco. R.

Los lazos de la muerte me envolvieron,
me alcanzaron las redes del Abismo,
caí en la angustia y la tristeza;
entonces invoqué al Señor:
“¡Por favor, sálvame la vida!” R.

El Señor es justo y bondadoso,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor protege a los sencillos:
yo estaba en la miseria y me salvó. R.

El libró mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída.
Yo caminaré en la presencia del Señor,
en la tierra de los vivientes. R.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 14-18

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento

necesario, les dice: “Vayan en paz, caliéntense y coman”, y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.

Sin embargo, alguien puede objetar: “Uno tiene la fe y otro, las obras.” A ese habría que responderle: “Muéstrame, si puedes, tu fe sin las obras. Yo, en cambio, por medio de las obras, te demostraré mi fe.”

Palabra de Dios.

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8, 27-35

Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?”

Ellos le respondieron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.”

“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro respondió: “¡Tú eres el Mesías!” Jesús les ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de él.

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días; y les hablaba de esto con toda claridad. Pedro, llevándolo aparte, comenzó a reprenderlo.

Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a sus discípulos, lo reprendió, diciendo: “¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.”

Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.”

Palabra del Señor.

<http://www.pastoralsocialcba.org.ar/palabra.htm#ciclob>